



Elegía del Guadiana

JOSE
ALVAREZ
PEREZ

Guadiana,
se te tiñen tus aguas de colores
en arco iris nublado por la pena,
de peces que te escriben la elegía
sin cipreses de lágrimas celestes,
sin el calor de la ova y de la sal,
para decir sus últimas palabras...
No sé como decirlo, si no quieres,
nuevamente empezar por los caminos,
escribiendo el abrazo agradecido,
que el verde da a lo gris por tu presencia
Tus peces se te mueren. ¿Y por qué?
Querrán llevarse lo mejor que tienes,
en tu juego de niña con las olas,
que se visten de espuma en la orilla.
Nadie sabe el luto que tú sientes,
cuando los peces sin cañas que los sigan,
piden la red de un infinito sin acecho.
No supieron el resto de los que tu seno habitan,
pues tú no lo querías, la lenta muerte en agonía
de río, con vigilia en la noche sin luceros,
tan negra por la pena que se esconde,
junto al dolor que discurre por tu cauce.

Evocación del Conde de Canilleros



AN día 5 de Abril de 1972 falleció en Cáceres Miguel Muñoz de San Pedro e Higuero de Torres Cabrera y Cotrina Mayoralgo de Ovando... Conde de Canilleros y de San Miguel. Recuerdo que en un expediente de órdenes militares uno de los testigos decía: «Murió Don Arias de Monroy, era nuestro amigo y muy caballero hijodalgo». Canilleros era nuestro gran amigo y gran caballero de la cultura y de la bondad. La primera vez que le vi en mi vida fue un mes de Abril de 1958, en el madrileño café Lyón, en inolvidable tertulia presidida por el también ilustre extremeño desaparecido don Antonio Rodríguez Moñino. Esa tertulia apenas subsiste lánguidamente con algún asiduo hispanista norteamericano, pues las tertulias son un fenómeno de aglutinación en torno a una figura o figuras de relieve que ejercen una especie de liderazgo para-científico-literario sobre el resto de los contertulios. Desaparecido el «caudillo» desaparece el grupo por él creado. Se dice mucho que no hay nadie insustituible, pero no creo que sea verdad. Yo no creo que alcance a ver dos extremeños juntos de tan extraordinaria cultura y erudición como Antonio R. Moñino y Miguel Muñoz de San Pedro. En lo literario Moñino, y aún en lo histórico;